

Colaboraciones

Reflexiones al finalizar un curso escolar

Ha llegado el final de curso y al hacer entrega de los boletines de evaluación me he planteado una serie de reflexiones que he querido comunicarte a través de éstas líneas.

Como tantos otros profesionales de la enseñanza he sentido estos últimos días de curso el remordimiento por tantas y tantas cosas que podríamos haber hecho y que por desgracia no se han realizado, por los objetivos que nos propusimos conseguir y que en algunos casos no se han llegado a alcanzar, por el tiempo que te podría haber dedicado y que por comodidad he eludido u ocupado en otras actividades, por el ejemplo que te tenía que haber dado y que, como siempre, ha quedado reducido a las conocidas frases rutinarias que tanto te cansan...

Sabiendo que estabas descontento de tu curso, con ese año de tu vida que has pasado entre las paredes del aula, te pedí que escribieras una carta a tu profesor diciéndole cómo te había ido el curso. Entre otras cosas me pedías que tras la experiencia vida conmigo y dentro del colegio te gustaría que para el próximo curso los profesores nos pongáramos de acuerdo y "no exijamos deberes, ni lecciones para estudiar; que dejemos a los niños dialogar y que no nos enfademos con vosotros". Al final, entre las muchas cosas que me decías, me expresabas tu deseo de que "los profesores fuésemos alumnos y los alumnos profesores".

Sabiendo con plena seguridad que tus palabras son el reflejo de muchos niños que como tú, día tras día, han sufrido el martilleo continuo de un aprendizaje que no tiene en cuenta tus necesidades, intereses y problemas, quiero plantearme una serie de reflexiones que todos los educadores —y entiendo que son "educadores" tanto los padres como los profesores— debemos hacernos con honradez y sin buscar fáciles justificaciones a nuestro modo de obrar.

¿A qué vienen las interminables listas de deberes, de lecciones para memorizar después de haber permanecido 5 ó 6 horas en clase? ¿Qué tiempo dedica el niño para jugar, para relacionarse con otros niños, para leer, para dialogar con sus padres y hermanos? ¿Por qué nos empeñamos en hacer pequeños sabios, máquinas de memorizar, enciclopedias vivientes y nos olvidamos de desarrollar la personalidad única e irrepetible de cada niño? ¿Cuándo dejaremos de lado la competitividad egoísta y fomentaremos el trabajo en equipo? ¿Cuánto tiempo permitimos al niño que permanezca frente al televisor sin orientarle de cara a otras actividades más enriquecedoras?

Cuando a un niño se le hace quemar etapas sin dejarle ser plenamente él mismo estamos creando un pequeño monstruito. Hay padres, los hay, que ven en su hijo de 6 años al futuro ingeniero de Caminos o al eminente presidente de Gobierno; lo someten a un esfuerzo desbordante que el niño es incapaz de soportar y ante cualquier pequeño fracaso acuden al profesor quejicosos en busca de mejores notas para la próxima evaluación. Mientras tanto la realidad nos presenta miles y miles de graduados universitarios en paro, profesionales que tras muchos años de esfuerzo constante no lo gran encontrar su primer trabajo. Por desgracia algunos de ellos emprendieron su carrera pensando lograr las altas metas creadas por los padres para ellos, metas no asumidas y elegidas desde la óptica de los propios intereses y que ha conducido a un paro masivo en jóvenes que han

pasado de tres a seis años en las aulas universitarias con la consiguiente dosis de frustración que ello conlleva.

La solución no está en crearle al niño un ambiente de comodidad y ausencia de exigencia pensando en lo mal que están las salidas profesionales de cualquier tipo, no; las posibles vías de salida de esta situación están en la línea de:

—Abrir la escuela a la participación democrática: que el niño pueda expresarse, dialogar y contrastar sus puntos de vista con los de los demás. No absolutizar, relativizar las opiniones asumiendo las equivocaciones personales y valorando las acertadas de los otros.

—Evitar la masificación que hoy padecen muchos centros. Una educación participativa, corresponsable, no puede darse en grandes grupos donde el individuo no pasa de ser un número.

—Educar en y para la libertad. La persona a la que constantemente se le está orientando y no se le deja posibilidades de elección y un corto ámbito de acción la estamos sometiendo a una presión que antes o después saldrá a flote descontroladamente.

—Orientar el aprendizaje teniendo en cuenta los intereses, necesidades y problemas de los niños que tenemos delante. Lograr un auténtico aprendizaje significativo es un logro que padres y profesores han de hacer cada día.

—Una educación que no crea inquietudes, deseo de conocer, de experimentar, está condenada al fracaso.

—Educar en y para la verdad. Donde no existe sinceridad, la corrupción antes o después hará acto de presencia.

—Orientar de cara a la futura elección profesional. Se deben de dejar de lado aquellas actitudes o factores exteriores al muchacho que impiden que la opción la haga desde lo más profundo de su ser.

—Crear actitudes de respeto hacia aquellas posiciones ideológicas, religiosas y sociales que difieran de las propias.

Para finalizar me gustaría lanzar una llamada a padres y profesores para que en cualquier situación conflictiva en que tengamos por medio a un niño nos planteemos esta sencilla pregunta: "Si yo fuera él, ¿cómo me gustaría que me hubiesen respondido, hablado, tratado? Estaremos contribuyendo a que el niño se sienta comprendido y a que su deseo se convierta en realidad: «Que los profesores fuésemos niños y los niños profesores».

JUAN JOSE ALBALADEJO
NICOLAS (Pedagogo)

IMPORTANTE TIENDA DEL RAMO DE LA CONFECCION
PRECISA

ENCARGADA PARA CARTAGENA

SE REQUIERE:

- Dotes de organización y mando
- Don de gentes
- Buena presencia
- Experiencia en puestos similares
- Formación a nivel de bachillerato superior

SE OFRECE:

- Puesto de gran responsabilidad.
- Interesante remuneración a convenir, según aptitudes

Interesadas diríjense, enviando historial profesional completo manuscrito, fotografía reciente y referencias al apartado de correos 12.058 de Barcelona. Referencia "ENCARGADA", INEM — Cartagena/37377

FRIO 

A SU SERVICIO

- ★ AIRE ACONDICIONADO EN TODOS LOS SISTEMAS.
- ★ BOMBA DE CALOR.
- ★ FRIO INDUSTRIAL.
- ★ HOSTELERIA Y BARES.

Consulte a nuestra oficina técnica.

**ADRIAN VIUDES
E HIJOS .S.R.C.**

Floridablanca, 75
Teléf.: 25 20 99 . Murcia

¡Conózcanos mejor!

Hemos establecido 5 SECCIONES con sus teléfonos independientes, en las que nuestros servicios quedan agrupados de la siguiente manera:



1.ª SECCION

MAQUINARIA Y COMPLEMENTOS PARA LA INDUSTRIA

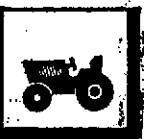
Teléfonos: 265112 y 231800 - Ext. 1



2.ª SECCION

MAQUINARIA Y UTILES PARA LA AGRICULTURA, OBRAS PUBLICAS Y CONSTRUCCION

Teléfonos: 231897 y 231800 - Ext. 2



3.ª SECCION

ACEROS, METALES, NYLON Y TUBERIAS

Teléfonos: 238345 y 231800 - Ext. 3



4.ª SECCION

FERRERIA Y BRICOLAGE

Teléfonos: 265012 y 231800 - Ext. 0



5.ª SECCION

OFICINA COMERCIAL Y ADMINISTRACION
Teléfono 231925 (Contestador automático)




Vigaceros S.A.
San Andrés, 9 - MURCIA

P